

Mariela Blanco

Cortázar-Viñas: afirmación y negación de una polémica {*

Este trabajo analiza una de las polémicas emblemáticas de la década del '60 por varios factores, como el soporte discursivo, ya que *El Escarabajo de Oro* se constituyó en una de las revistas más representativas del momento por el número de lectores y por la impronta sartreana que caracterizó a su director, Abelardo Castillo; por el género de la polémica, que se configuró como un medio apto para el intercambio de ideas dentro de las propias modulaciones que presentó la nueva izquierda (Terán 1990 y 2004); por la dimensión de los implicados, ya que en la época Julio Cortázar operaba como un “escritor faro”, mientras que David Viñas comenzaba a exhibir su forma particular de leer la cultura a partir de parámetros políticos. En este enfrentamiento discursivo, la estrategia de Viñas consiste en desencadenar la polémica definiendo su espacio dentro de la nueva izquierda, que se caracteriza por la resignificación del peronismo como movimiento popular. Cortázar, más allá de defender el espacio de la creación como resguardo para el artista al cual el lugar geográfico no condiciona respecto de su compromiso con la problemática latinoamericana, expone en su discurso cierta dinámica que da cuenta de su forma de apuntalar la construcción de la figura de autor.

27 { texturas 6-6

This paper analyzes one of the sixties emblematic polemics from different approaches, such as the discursive support since “El Escarabajo de Oro” became one of the most

{* Una versión de este trabajo fue leída en el V Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius, que tuvo lugar en La Plata entre el 13 y el 16 de agosto de 2003.

representatives magazines of the time for the quantity of readers and the strong Sartre's influence on its editor, Abelardo Castillo; for the polemic's genre that became a valid channel for the exchange of ideas introduced by different variations of "la nueva izquierda" (new left-wing) (Terán 1990 y 2004); for the renown of the involved writers, since in those time Julio Cortázar was considered a guiding light, while David Viñas was beginning to show his own particular way of reading culture based on political parameters. In this discursive confrontation, Viñas strategy is to initiate polemics by defining his own space in the new left-wing, whose distinctive feature was the redefinition of the Peronist Party as a popular movement. Cortázar, beyond defending creative space as a protection for the artist, who is not conditioned by the geographical place in relation to his commitment to the Latin American problematics, shows in his speech his own dynamic way to support the construction of the author's figure.